

Este texto se refiere a la comunicación popular y a la mediación pedagógica. Para abordar esto, se sigue aquí el camino recorrido por RNTC revisando los momentos significativos y sacando de ellos conclusiones útiles para la labor del Plan Internacional. Las cuestiones que se ponen en escena son: la reflexión sobre educación y medios para impulsar la comunicación con niños y niñas, el directorio de medios y sus principales características, el análisis de mensajes para chicos y sobre chicos, la producción de documentos sobre comunicación y niñez, la investigación, producción y validación de materiales sobre niñez y adolescencia y la producción de materiales para profundizar estas temáticas.

NOTAS EN TORNO A LA COMUNICACIÓN POPULAR Y LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA ¹

Para desarrollar el tema previsto para esta presentación, *Comunicación popular y mediación pedagógica en el marco de Child Media*, he optado por organizar el itinerario de estas páginas tomando en consideración el camino recorrido por RNTC en los últimos 20 años en relación con los temas que trabaja el Plan Internacional. No me mueve un afán de recuperación de viejas experiencias encaminado a demostrar lo que en ese período pudimos aportar a tales temas y a distintos países latinoamericanos. Si propongo esta forma de trabajo es porque considero que de los distintos momentos que revisaré podemos sacar conclusiones útiles para la actual labor del Plan. Mi propósito es traer a escena cuestiones como las siguientes:

- Reflexión sobre la educación y los medios para impulsar la comunicación con las y los niños.
- Directorio de medios, con conocimiento de sus principales características.
- Análisis de mensajes para niños y sobre niños.
- Producción de documentos sobre comunicación y niñez.
- Investigación, producción y validación de materiales sobre la niñez y adolescencia.
- Producción de materiales para profundizar distintos temas relacionados con la niñez.

La mediación pedagógica

Como todo esto, desde la línea de trabajo de RNTC, irá atravesado por lo que entendemos por mediación pedagógica, aclararemos este concepto que comenzamos a utilizar en Centroamérica desde fines de la década del 80. Su caracterización es muy sencilla:

La promoción y el acompañamiento del aprendizaje.

Con Francisco Gutiérrez Pérez, Amable Rosario y el equipo de RNTC impulsamos esa propuesta a partir de experiencias vividas en Guatemala, con

estudiantes de la Universidad Rafael Landívar, en una primera instancia, y luego en distintos proyectos, tanto en el plano de la educación formal como en la no formal.

Los dos verbos incluidos en la definición parecen muy sencillos: *promover* y *acompañar*. Con su sencillez, encierran toda una forma de entender la educación. La promoción significa el esfuerzo de interesar, de entusiasmar, de motivar al otro para que aprenda o para que oriente sus deseos de aprender. Uno, como adulto, promueve cuando escucha, cuando se interesa por lo que van construyendo niños, niñas y adolescentes, cuando planifica caminos para el aprendizaje.

Por eso la cuestión del acompañamiento. Además del entusiasmo, es preciso ir más allá del momento para seguir en comunicación, para hacer sentir que se está ahí, con todo lo que ello implica en relación con la continuidad de los procesos y el rechazo al abandono.

Quienes aprenden necesitan crecer en libertad, hacerse dueñas y dueños de sus energías y sus capacidades. Sin esa libertad no hay promoción ni acompañamiento posibles. La clave de la participación es la libertad, sin un abandono por parte de quienes impulsan procesos educativos.

Además de la promoción y el acompañamiento, la mediación pedagógica consiste en la tarea de tender puentes para el aprendizaje. *En educación se parte siempre de lo cercano a lo lejano*, y lo más cercano es cada persona, cada estudiante, cada aprendiz en este caso. La mediación significa la tarea de acercarse y desde ese acercamiento ofrecer caminos para el aprendizaje, tender puentes a ese acercamiento.

Puentes entre lo que se sabe y no se sabe; lo vivido y lo por vivir; lo sentido y lo por sentir; puentes entre personas, puentes con materiales de estudio, puentes con la comunidad, con el contexto más lejano...

Los puentes pedagógicos no se construyen en el aire. *De un lado hay seres humanos, del otro hay también seres humanos*. Los cimientos de los puentes están en quienes buscan aprender y en quienes intentan aportar algo para promover y acompañar el aprendizaje.

La mediación pedagógica se sostiene en la confianza. Decimos con toda fuerza:

No se puede aprender gran cosa de alguien en quien no se cree.
No se puede enseñar gran cosa a alguien en quien no se cree.

La educación es, en esencia, un acto de fe. Después todo lo demás. Acto de fe a la base de la educación formal, no formal e informal.

La mediación pedagógica supone la superación de la mirada adultocéntrica. Porque si un puente se construye de ambos lados de la relación, no es posible reducir a las y los aprendices a pura exterioridad, a otro sin nada que aportar.

Resulta humillante para la energía de niños, niñas y adolescentes, para su capacidad de imaginar y de crear, para su madurez, una educación carente de entusiasmo y de voluntad de comunicación, centrada en una entropía continua, en un inmovilismo que pretende legitimarse en la palabra del adulto dicha casi sin respuestas, o bien sometida a la respuesta esperada: tú hablas como yo hablo, tú dices lo que yo digo, y habrás aprendido.

Sin renunciar a la misión educadora de una generación sobre otra, la mediación pedagógica apuesta, para sistemas educativos, familias, medios de comunicación educativa, por el aprendiz, por el aprendizaje entendido como:

Apropiación de las posibilidades de la cultura y de uno mismo, construcción de conocimientos y de relaciones pero, fundamentalmente, construcción de uno mismo; construir en el terreno del aprendizaje es, en primer lugar, construirse.

La mediación pedagógica tiene como centro de su práctica lo siguiente:

Partir del otro.

Y el otro, en nuestro caso niños, niñas y adolescentes, posee una cultura, dada por su edad, por su situación social, por lo que ha venido atesorando a lo largo de su existencia, por corta que ésta sea. La mediación pedagógica le pide al educador maestro y al educador padre o madre de familia, al educador promotor desde organismos como Plan:

Ser culto en la cultura del otro.

La cultura de niños, niñas y adolescentes no se explica desde los viejos esquemas de las etapas del desarrollo, sea cual fuere el signo de los mismos. Se explica desde lo vivido, desde la inserción en el mundo rural y urbano, desde encuentros y conflictos, desde percepciones en el espacio de una sociedad tan compleja y a menudo tan cruel como la nuestra, desde el uso de la cultura mediática, desde la corporalidad, desde el lenguaje.

Buscamos promover y acompañar el aprendizaje, aprendiendo de nuestros interlocutores. Los adultos no sólo tienen que aprender contenidos más o menos científicos para comunicarlos, *su aprendizaje más necesario, más constante, es el de la vida misma* y eso significa relaciones sostenidas, espacios de encuentro y de interaprendizaje con niños, niñas y adolescentes.

La tarea de mediar se cumple a través de un amplio abanico de posibilidades: en las relaciones presenciales, en todo tipo de materiales impresos, audiovisuales...; en el impulso a la propia expresión, en el tratamiento de la escritura, de la imagen de la palabra oral, de los recursos informáticos. Todo en dirección a promover y acompañar el aprendizaje y a impulsar la construcción de puentes.

Añadimos, a modo de enunciación por razones del tiempo fijado para esta conferencia, otros elementos de la mediación pedagógica: la personalización, la apelación a experiencias, al relato, a la vida cotidiana; la recuperación de lo lúdico, del humor, de la fiesta del lenguaje; la recuperación y preservación de la memoria...

Lo dicho tiene consecuencias para la práctica de la comunicación:

1. Para conocer necesitamos investigar, ya sea la cultura de esos sectores de la población o bien instituciones del contexto que inciden en ella (más adelante nos referiremos a una encuesta de las radios en Centroamérica como ejemplo de esto último).
2. Para aprender esa cultura necesitamos relacionarnos a fondo con sus manifestaciones, ya sea de materiales producidos por adultos para enriquecerla o de lo que producen los propios niñas, niños y adolescentes.
3. Necesitamos abrir espacios para la crítica a mensajes, prácticas sociales, modos de vida que apuntan a vulnerar esa cultura.
4. Necesitamos producir materiales de reflexión para quienes tienen la responsabilidad de la niñez, tanto en las familias y en la educación formal, como en todo el tejido de organizaciones que se desenvuelven en el ámbito de la educación no formal e informal (desde ONGs. de apoyo al desarrollo hasta medios de comunicación).
5. Necesitamos buenas y buenos comunicadores para niños, niñas y adolescentes.
6. Necesitamos impulsar por todos los medios la expresión de estos últimos, a fin de abrir caminos a su presencia en el tejido de las voces de cualquier sociedad.

Reflexión sobre la educación y los medios para impulsar la comunicación con las y los niños

En 1985 RNTC y CIESPAL organizaron en Quito un encuentro sobre Comunicación y Niñez en el que participaron especialistas en temas relativos a infancia y adolescencia y productores de materiales impresos y audiovisuales. Fue un diálogo muy valioso entre quienes dedicaban sus esfuerzos a comprender percepciones, situaciones, cultura de esos sectores de la población y quienes creaban mensajes para ellos. Entre otros, se trabajaron los siguientes temas: periodismo infantil, libros para niños, cultura y juego infantil, programas radiales y televisivos, todo esto en el marco de la comunicación y la educación.

En aquel tiempo hablábamos de un discurso escolar dirigido a domesticar la expresión, de los públicos cautivos en la escuela, obligados a seguir determinados textos que no habían sido validados con ellos y que dejaban fuera la riqueza comunicativa de la palabra y la imagen; del aprendizaje de modos de percibir en el seno de la familia, en la relación con la cultura mediática y en la escuela; de la necesidad de volver al lado festivo del

lenguaje, al goce perceptual, a la creación por parte de niños, niñas y adolescentes.

Comenzamos a ofrecer, a partir de tales experiencias, cursos de análisis de mensajes para niños y sobre niños. Nuestros interlocutores: maestras y maestros de escuela, promotores de acciones comunitarias, productores de materiales en ministerios de educación o de salud, productores de radios educativas y culturales. Durante años hubo un reclamo constante de ese tipo de cursos. No creemos que los mismos hayan dejado de tener sentido en la actualidad. Trabajo en una carrera de formación de educadoras y educadores en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. He podido apreciar en ella la mínima formación que tienen las y los egresados en el conocimiento de lo que están comunicando, sea de manera oral o escrita, lo que los lleva a incluir en sus mensajes estereotipos de género, de relaciones niño-adulto, entre otros.

Primeras consecuencias para la actual comunicación en relación con niñas, niños y adolescentes:

- es preciso conocer lo que se investiga sobre esos sectores de la población y lo que se produce para ellos;
- es preciso evaluar críticamente esas producciones para apoyar a quienes tienen algún tipo de relación con dichos sectores;
- es preciso impulsar el encuentro entre intelectuales y productores de materiales.

Directorio de medios, conocimiento, principales características

En 1989 coordiné un equipo de RNTC que llevó a cabo una encuesta a todas las radios de Centroamérica. El proyecto fue organizado por nuestra oficina y UNICEF. Tomamos la decisión de no dejar una sola fuera de la consulta, para la cual se elaboró un cuestionario que aplicamos en los seis países, mediante visitas a cada emisora. La tarea se prolongó todo ese año, con la participación de equipos de coordinación general y locales.

¿Por qué nos lanzamos a tamaña empresa, con un cuestionario por demás extenso? Veamos los objetivos:

General:

Reunir información sobre la radio en todos los países de Centroamérica, a fin de promover la difusión y la coproducción de mensajes educativos en apoyo a la niñez, la familia y los sectores rurales en general, y de ofrecer capacitación al personal de las emisoras.

Específicos:

1. Conocer la cantidad de emisoras estatales, privadas e institucionales existentes en cada país y su localización geográfica.
2. Sacar un perfil general de las emisoras de cada país y en particular según se trate de estatales, privadas e institucionales, tomando en consideración los siguientes indicadores: musical, informativo, deportivo, religioso, educativo, salud, agricultura y ecología, mujer, niñez.
3. Reconocer los tiempos de transmisión de las emisoras de un país de lunes a viernes y sábados y domingos.
4. Evaluar la programación general de las emisoras de cada país y en particular, según se trate de estatales, privadas e institucionales, tomando en consideración los indicadores mencionados en el objetivo dos.
5. Reconocer, según el tiempo de programación, los principales destinatarios de las emisoras de cada país y en particular los de las estatales, privadas e institucionales, tomando en cuenta los siguientes indicadores: niños, jóvenes, amas de casa, familia, campesinos, adultos, profesionales, creyentes, estudiantes.
6. Reconocer el equipamiento para producir y transmitir de las emisoras en general de cada país y en particular de las estatales, privadas e institucionales.
7. Reconocer el porcentaje, en términos generales, de la producción propia y ajena de las emisoras de un país y en particular del de las estatales, privadas e institucionales.
8. Reconocer la cantidad de personal, según las funciones que cada quien cumple, con respecto a las emisoras de un país y en particular de las estatales, privadas e institucionales.
9. Evaluar la formación del personal periodístico y técnico que trabaja en las emisoras en general y en particular en las estatales, privadas e institucionales.
10. Reconocer las necesidades de capacitación en diferentes áreas del personal de las emisoras en general y en particular de las estatales, privadas e institucionales.
11. Evaluar las relaciones de cooperación existentes con organismos nacionales e internacionales de las emisoras de un país en general y en particular de las estatales, privadas e institucionales.
12. Evaluar las posibilidades de colaboración para la difusión de programas educativos de las emisoras en general de un país y en particular de las estatales, privadas e institucionales, tomando en consideración temas, duración y formatos.

¿Para qué hicimos ese gran esfuerzo de concurrir a 596 emisoras? Para contar con una amplia base de información que permitió durante un buen tiempo ofrecer cursos, programas, materiales de capacitación sobre cuestiones fundamentales para nuestros grupos de interés, como fue el caso de la Enciclopedia Familiar de la Salud, a la cual me referiré más adelante. Y, fundamentalmente, para realizar alianzas.

Pero además fue posible un diagnóstico:

1. El gran peso dado a la programación musical, muy por encima de los otros temas seleccionados para la muestra.
2. La poca o mínima preocupación por temas como salud, mujer y niñez.
3. La ausencia generalizada de programas para campesinos.
4. La fuerte presencia de la programación en vivo.
5. Las muy escasas relaciones con organismos nacionales e internacionales.
6. La presencia en algunos países de un buen equipamiento para producir, pero a la vez la constatación de muy escasas producciones.
7. La expectativa por programas educativos y una acentuada preferencia por programas de 30 minutos y spots de 30 segundos.
8. La enorme cantidad de locutores, que sobrepasa, en prácticamente todos los países, a los periodistas e incluso a los técnicos.
9. La influencia pequeña de las emisoras estatales e institucionales, contra una gran proporción de privadas.

Conclusión de esta fase: para trabajar con los medios de comunicación es preciso conocerlos lo más a fondo posible.

Análisis de mensajes para niños y sobre niños

Hemos aludido a este tema anteriormente, pero queremos centrar la atención en dos momentos del trabajo en Centroamérica. En primer lugar el análisis de materiales producidos por organizaciones de apoyo a la niñez, que intentaban hacia 1989 sensibilizar a la sociedad ante los problemas derivados de la violencia, el abandono, la falta de oportunidades educativas.

Evaluamos mensajes producidos por distintas organizaciones y encontramos una serie de constantes: exhibición de la violencia, de la miseria, de situaciones extremas de desnutrición, de condiciones ambientales deplorables,

entre otras posibilidades, en todos los casos con el argumento de que de esa manera es posible mover la conciencia de quien resulta expuesto al mensaje.

El otro momento correspondió a la participación de RNTC en los jurados de Prensa de UNICEF, desde 1989 a 1992. Retomemos algunas conclusiones de esos jurados:

- utilización del niño como parte de una imagen de beneficencia
- excesiva particularización de los problemas
- la denuncia como casi el único aporte a una situación
- la individualización extrema, que lleva a perder el contexto de los problemas
- la ausencia de los niños y los jóvenes, se habla de ellos pero no con ellos

Decíamos en la tercera convocatoria del premio:

“Nos queda la sensación, en este tercer año de revisión de materiales, que el autor de mensajes para niños es un ser aislado, que realiza esfuerzos sin un contexto profesional en el que podría intercambiar informaciones y experiencias. En algunos medios hay autores que trabajan en nuestra temática sin ninguna conexión entre ellos, lo que lleva a la dispersión de esfuerzos valiosos. O bien se da el fenómeno del francotirador, con un trabajo literalmente de excepción dentro de una empresa. Son muy pocos los casos en los que una investigación es realizada por más de un periodista, aun cuando la complejidad del asunto ameritaría esa forma de colaboración.”

Se abrió también en Centroamérica un esfuerzo de impulsar la lectura crítica de mensajes, no sólo en el caso de la oferta televisiva, sino también, y con especial énfasis, en la producción de materiales dirigidos a apoyar a niñas, niños y adolescentes.

Conclusión de esta fase: insistir en la necesidad de conocer lo que realmente se está comunicando a la hora de producir mensajes para y sobre niños, niñas y adolescentes. La tarea de capacitar a quienes realizan esas tareas es permanente.

Producción de documentos sobre comunicación y niñez

Consideramos de suma importancia una producción sostenida de documentos en torno a la niñez y la adolescencia, sobre todo para apoyar con conceptos y metodologías a quienes trabajan directamente con esos sectores de la población.

En esa línea publicamos con Amable Rosario en 1991 un material denominado *Guía de producción de mensajes sobre niños*, dirigido a promotores, educadores y productores, entre otros grupos dedicados a esa tarea. El documento, organizado en una guía de estudios y tres casetes de audio,

planteaba como eje de análisis lo que denominamos “los usos sociales de los niños”:

- como engranaje de reproducción social
- como fuerza de trabajo
- como descarga de las tensiones de los adultos
- como espectáculo
- como consumidores
- como mercancía

Analizamos la utilización de niñas y niños en los medios de comunicación, el juego de valores y antivalores en lo que se les comunica, el discurso pedagógico en el marco de la mediación y la necesidad de validar los materiales.

Con Carlos Cortés y Evelyn Silva escribimos hacia 1992 el libro *El interlocutor ausente*, organizado en tres partes: usos sociales de la niñez, el interlocutor ausente y la validación. Con la expresión “el interlocutor ausente” nos preguntábamos entonces con quiénes hablan muchos autores y muchas instituciones cuando de materiales para niños y sobre niños se trata.

Retomaré este punto de la producción intelectual cuando analice lo que venimos haciendo en el marco de *Child Media*.

La conclusión aquí es que necesitamos una producción sostenida, con aportes conceptuales y metodológicos, bien mediada pedagógicamente, para llegar a quienes producen materiales.

Investigación, producción y validación de materiales sobre niñez y adolescencia.

Desde 1989 a 1992 Carlos Cortés coordinó, dentro del proyecto RNTC-UNICEF, la Enciclopedia Familiar de la Salud. Se trató de un programa de investigaciones, producciones y validaciones que permitió la generación de líneas de apoyo a promotoras y promotores, a través de paquetes que incluían documentos escritos, grabaciones en casete e imágenes. A manera de capítulos fueron trabajados temas como “El cólera”, “La lactancia”, “La adolescencia”, “La menopausia”, “La salud de la madre”, “Las infecciones respiratorias”, “La nutrición”, entre otros.

La labor era desde un primer momento interdisciplinaria: conocimiento del tema con participación de especialistas en el mismo; diseño de los primeros materiales y revisión constante; elaboración de prototipos con guías de análisis para ser validados en los seis países de la región; elaboración de documentos finales.

La mediación pedagógica se aplicaba en todo momento, ya sea para organizar los grupos de validación o bien para redactar los materiales y para pensar las

imágenes. A modo de ejemplo, a fin de mostrar cómo se dialogaba con los posibles destinatarios, que a su vez eran quienes iban a trabajar sobre determinado tema, transcribo un párrafo del capítulo dedicado a la adolescencia:

“Este capítulo está dividido en 7 pasos. Los 6 primeros responden a preguntas que las personas se hacen comúnmente alrededor del tema de la adolescencia. Y el último paso resume todas las respuestas a estas preguntas. Esos pasos, con sus preguntas y sus respuestas, están pensados para ser desarrollados con pequeños grupos, de 5 a 10 personas, por resultar más conveniente para lograr mejores resultados.”

Como se trataba de que, dentro de lo posible, nada quedara librado al azar, se daba el tiempo necesario, con los recursos necesarios, para cumplir con cada uno de los pasos planificados.

Tenemos aquí otra conclusión: el tiempo y los recursos; no es bueno trabajar temas de gran complejidad al ritmo de la improvisación o de una pretendida inspiración. Sobre todo el tiempo necesario para la validación es fundamental.

Capacitación y producción

No puedo dejar esta presentación de un itinerario que arroja consecuencias para la práctica de hoy sin aludir a nuestra experiencia en capacitación y producción.

Desde hace más de dos décadas venimos cimentando un modelo pedagógico que aplicamos en la educación formal, en la no formal y en la modalidad a distancia. Algunas de sus claves están en la primera parte de este documento (apartado *La mediación pedagógica*). Digamos aquí que quienes formamos parte del equipo de RNTC nos definimos como educadores y que nada de lo que hacemos, en investigación, en generación de documentos, en capacitación y producción, queda fuera de esa definición.

En fin, señalemos un aprendizaje derivado de nuestro esfuerzo de producción de materiales educativos:

Los espacios en la educación y en la cultura se ganan con mucha producción educativa y cultural.

Una síntesis

Retomemos los puntos centrales de esta exposición:

Es preciso conocer lo que se investiga sobre niños, niñas y adolescentes, y lo que se produce para ellos.

Es preciso evaluar críticamente esas producciones para apoyar a quienes tienen algún tipo de relación con dichos sectores.

Es preciso impulsar el encuentro entre intelectuales y productores de materiales.

Para trabajar con los medios de comunicación, es preciso conocerlos lo más a fondo posible.

Insistir en la necesidad de conocer lo que realmente se está comunicando a la hora de producir mensajes para y sobre niñas, niños y adolescentes. La capacitación de quienes realizan esas tareas es permanente.

Necesitamos una producción sostenida, con aportes conceptuales y metodológicos, bien mediada pedagógicamente, para llegar a quienes producen materiales.

El tiempo y los recursos; no es bueno trabajar temas de gran complejidad al ritmo de la improvisación o de una pretendida inspiración. Sobre todo el tiempo necesario para la validación es fundamental.

El preciso tener claro lo que significa definirse, en tanto persona e institución, como comunicador dedicado a la educación.

Los espacios en la educación y la cultura se ganan con mucha producción educativa y cultural.

Desde estas consideraciones pasamos ahora a revisar nuestra colaboración con *Child Media*, tomando en cuenta aspectos conceptuales, producción de materiales y cursos.

Consideraciones sobre el Desarrollo Comunitario centrado en el niño

En marzo de 2004 Plan organizó en Panamá un encuentro destinado a trabajar, entre otros temas, el documento *Desarrollo comunitario centrado en el niño*. En esa oportunidad, como parte del equipo de RNTC, que participó activamente en las reuniones, preparé la conferencia *Comprender la comunicación desde la participación de los niños y las niñas*. Veamos algunas consideraciones que hacíamos en torno a las consecuencias comunicacionales de ese documento, tomando como punto de partida la siguiente caracterización:

“Un proceso por el cual las personas intervienen de manera activa e influyente en la configuración de las decisiones que afectan sus vidas.”

Llevado esto al campo de la comunicación de y para niños, niñas y adolescentes, hablamos de:

Una participación en los procesos de significación y producción de sentido, con elementos claves como la información, la expresión y la interacción, siempre en el marco de determinado contexto sociocultural de prácticas sociales.

Pero los niños no están solos, de manera que la siguiente pregunta se orienta a los adultos que permitirán cumplir esos ideales:

¿Cómo ven los adultos la comunicación?

Hemos insistido durante años en señalar lo poco desarrollada que está la mirada comunicacional en nuestras instituciones dedicadas a trabajar con niños, niñas y adolescentes, en especial en la escuela y en muchas organizaciones no gubernamentales. Reconocer la participación a la hora de producir comunicación y de comunicar, situarse en lo alternativo en las instancias de producción, distribución y uso de lo comunicacional, requiere una transformación de la propia mirada, si se busca acompañar de modo adecuado a quienes constituyen el eje de la participación. El llamado del documento *Desarrollo comunitario centrado en el niño* a una transformación del personal de Plan, incluye necesariamente la transformación de la mirada para abrirla a toda la riqueza de lo comunicacional.

Y esto no es sencillo. Las tendencias a prestar la voz, a imponer sutilmente determinadas maneras de expresar, a controlar incluso, no desaparecen como por arte de magia.

A lo que se añade otro riesgo: dar más importancia a la comunicación para participar que a la participación a la hora de generar la comunicación. Es decir, contentarse con la expresión de los derechos, con los productos comunicacionales, con el desarrollo de habilidades para comunicar, pero no ver a cabalidad el proceso que todo ello conlleva.

Aquí queremos recuperar la dimensión lúdica de la comunicación. A menudo nuestros documentos (somos adultos...) se dejan llevar en demasía por la necesidad de impulsar el conocimiento y la práctica de los derechos, por todo lo que queda por transformar en nuestras sociedades, y tiende a quedarse un poco en el camino la dimensión lúdica de la comunicación, lo que nosotros denominamos la *fiesta del lenguaje*.

Si esa tendencia cristalizara, podríamos caer en un papel adulto de los niños, niñas y adolescentes, con la pérdida de lo que significa jugar, como uno de los derechos fundamentales para construir la socialidad, la autoestima, la seguridad en la expresión.

Los documentos de Plan no descuidan eso. Cuando se habla de planificar, tomar decisiones y ejecutar, de expresarse de manera creativa, de comunicar a otros niños y adultos, se está poniendo en juego todo un proceso de interacción y de participación a la hora de hacer comunicación. Pero consideramos necesario insistir en la dimensión lúdica, porque los adultos

podemos caer siempre en otorgar más importancia al mensaje que al camino que lo hizo posible.

Veamos esto desde el punto de vista del aprendizaje. Un aprendizaje se completa cuando alguien es capaz de expresar bien lo aprendido. En el proceso de plasmar una idea para hacerla comunicable, se dialoga, se escucha, se discute, se interaprende, se trabaja en equipo, se cometen errores que son parte del crecimiento, se afirma la expresión.

Pasan aquí a primer término los conceptos de *comunicabilidad* y *agregar valor comunicacional*. No se trata sólo de comunicar, sino de comunicar bien. Esto significa la necesidad de ir más allá de la valiosa y necesaria expresión, para incluir también la calidad de la información a comunicar.

El derecho a expresarse se fundamenta también en el derecho a estar bien informado. Si un grupo de niños, niñas y adolescentes se decide a comunicar, no sólo corresponde preocuparse por el proceso y el crecimiento de la expresión, sino también por el conocimiento que van adquiriendo de su contexto, de su realidad local y nacional. Y, fundamentalmente, por lo que comunican a sus pares y a los adultos en esta dimensión creciente desde lo local a lo nacional, prevista por el proyecto.

Nuestras tareas

Es en ese marco de análisis que centramos el acompañamiento de RNTC a Plan Internacional. En este momento se procede a la grabación radiofónica de diez capítulos, a razón de dos por país, sobre el registro, el acta de nacimiento de las niñas y los niños; cada país escribe dos guiones, dos historias. Simultáneamente están siendo grabadas en video dos historias, también en cada país, sobre un juego infantil y una receta, un platillo típico. En ambos proyectos la participación de niñas y niños es constante. La base: las culturas, los derechos, el respeto. RNTC insiste en la lectura crítica de mensajes de medios masivos y en el diálogo de las y los niños con los adultos.

A través de cursos por Internet, como reporteros juveniles, manejo y beneficio de la red, producción de radio-revista, se apunta a que los adultos escuchen los comentarios y puntos de vista de niños, niñas y adolescentes para impulsar una mayor participación en la escuela, en la casa, en la comunidad.

En la línea de producción de materiales para la reflexión, hemos publicado, entre otros, dos documentos: *La televisión propone... y tú dispones. Una propuesta de lectura crítica para chicos no tan chicos*, *El derecho a la comunicación. La participación de niños y niñas en los medios*.

El primero, validado en varios puntos de la región, centra la mirada en lo que ven a diario niñas, niños y adolescentes, en relación con temas como las malas noticias, los modelos sociales, la publicidad, la violencia. El segundo trae consideraciones sobre el derecho a la comunicación, pero a mi entender el

mayor valor le viene del capítulo III, en el cual se describe en detalle el funcionamiento de un taller dedicado a promover la participación de los niños. Se puede apreciar en esa presentación la forma de trabajo, basada en la interacción con distintos actores sociales y en el impulso al interaprendizaje.

Otros materiales utilizados en el trabajo con Plan se refieren a la construcción de ciudadanía con las y los adolescentes y a la participación de los padres en el apoyo a la conformación de la identidad de las niñas, niños y adolescentes.

De la viejas a las nuevas tecnologías

Cuando se produjo la irrupción de Internet, y con ella la apertura de posibilidades para la educación a distancia, RNTC inició una búsqueda en ese tipo de recursos a partir de la experiencia que viene desarrollando desde mediados de los 70.

Se aplica aquí una expresión que no dejamos de utilizar:

Dime qué hiciste con las anteriores tecnologías y te diré qué harás con las nuevas.

El salto a todo lo que ofrece el mundo digital puede ser un salto al vacío si no se cuenta con toda una trayectoria en la investigación, la reflexión, la construcción de conocimiento, la metodología educativa y la producción de materiales.

La utilización de conceptos y propuestas para la práctica basados en la mediación pedagógica significa, en nuestro caso, una opción por los seres humanos comprometidos en el trabajo educativo, con fuerte impronta comunicacional. No creemos en los medios sin el conocimiento de sus interlocutores; tampoco en las viejas tendencias a solucionarlo todo con campañas o con una plataforma informática. Hablamos en ese sentido de la necesidad de mediar pedagógicamente las tecnologías. Y uno no puede hacer esto si no viene de una práctica pedagógica.

Para apoyar propuestas de desarrollo centradas en la niñez necesitamos mucha preparación pedagógica, ser cultos en la cultura de la infancia y de la adolescencia, y, sobre todo, una estrategia que no deje fuera a distintos actores vinculados a ese desarrollo. De allí que debamos movernos a través de alianzas con medios, de cursos para distintos tipos de educadores, de trabajo directo con nuestros interlocutores privilegiados, niñas, niños y adolescentes.

Todo esto desde los derechos fundamentales y desde la búsqueda de una sociedad en la que la democracia sea una realidad expresada en oportunidades de vida, de desarrollo cultural y de aprendizaje.

Daniel Prieto Castillo
Mendoza-Panamá, 21 de noviembre 2005

¹ 1º Reunión Regional de Comunicación y Relaciones Públicas, Plan Oficina Regional para las Américas, Panamá, 21 a 25 de Noviembre.